UN ERROR CÓSMICO 1

Autor: franciscomiralles
Categoría: Ciencia ficción
Publicado el: 11/08/2018

José Luís que era un oficinista de una Gestora, se hallaba en aquella hora de la noche en la sala de estar del apartamento de su hijo en una urbanización de Torredembara, que era una localidad de la provincia de Tarragona leyendo un libro, cuando de súbito, inesperadamente frente a él surgió como de la nada una figura espectral en forma de humanoide que se hallaba en cuclillas. A continuación, dicha figura se incorporó y José Luis lleno de estupor pudo comprobar que se trataba de un ente que medía casi dos metros de altura y parecía que vestía una especie de escafandra plateada.

Seguidamente ambos sujetos se contemplaron mutuamente con gran asombro preguntándose qué diablos significaba aquella insólita situación; pues era evidente que también para aquel humanide que venía no se sabía de dónde; quizás de algún lejano lugar del Cosmos José Luis fuese un ser tan extraño como él, ya que cabía la posibilidad que aquel cruce de civilizaciones fuera un error cósmico de imprevisibles consecuencias.

Al momento con la misma facilidad con que aquel ente apareció, se desmaterializó como por arte de magia dejando sumido al rutinario oficinista en un estado de agitación.

Como es de imaginar José Luís salió de aquella estancia pidiendo auxilio, por lo que su hijo temiendo que el hombre había sufrido una alucinación

no tuvo más remedio que llevarlo a un Centro Médico para que le recetara algún calmante para que pudiera descansar aquella noche.

José Luís contó entrecortadamente al facultativo lo que le había sucedido, mas éste pareció no inmutarse demasiado. Sin embargo, a media mañana del siguiente día se personó en el apartamento del hijo de José Luis un militar de alta graduación del Ejército del Aire de mediana edad que deseaba hablar en privado con aquel oficinista.

- Me llamo Benito Fernández, y soy el cuñado del médico que le atendió ayer - se presentó el militar-. Verá. Tengo la misión de notificarle con el beneplácito de mis superiores que lo que usted vio anoche no fue ninguna alucinación, sino algo bien real, y no es el único caso. Parece que ser que de vez en cuando estamos siendo visitados por algún OVNI que tal vez procedan de algún otro planeta desconocido.

- ¡Ande hombre! Yo no creo en estas cosas - exclamó José Luis con un descarado esceptismo.

-¡Hablo en serio! - atajó Benito-. Precisamente en esta zona han habido varios avistamientos de este tipo de naves; además algunos aviones de nuestro Ejército han sido perseguidos por ellas. Claro que por otra parte es verdad que hay mucha fantasía en torno al tema que sirve para alimentar el protagonismo de un colectivo que compense otras carencias vitales o

afectivas, la cual siempre está en función de la cultura de cada época. En un pasado eran ángeles, o la Virgen, que por supuesto no tienen ninguna consistencia. No obstante sí existe un tanto por ciento de casos que sí son reales - aclaró el militar.

- Bueno. Y a todo eso ¿cómo se explica que ellos vengan aquí?- inquirió José Luis cada vez más sorprendido.

- No lo sabemos aún. Se trataría de una civilización que supiese utilizar un tipo de energía subatómica como un potente carburante para sus naves, la cual le permitiría viajar por el espacio-tiempo a la velocidad de la luz que es a 300.000km por segundo, en función de que dicho espacio debido a la atracción gravitacional de las galaxias, éste se encogiera formando unas arrugas cósmicas que sirviesen de puentes dimensionales permitiendo que dichas naves viajaran acortando distancias hasta llegar a nuestro planeta.

- Sí, vale. Pero ¿qué fue lo que vi yo que parecía un fantasma?

- Se trata de un experimento llamado Teletransportación. Se habla de que hay objetos que se pueden desplazar de un lugar a otro sin que nadie los toque físicamente. por el momento en nuestros laboratorios esto se puede conseguir mediante unos complejos aparatos llamados teletransportadores a simples partículas elementales, es decir a fotones (capas de luz) Por lo visto estos estos visitantes tienen la capacidad de manipular sus cuerpos espectrales de capas de luz para desplazarse sin ningún esfuerzo a cualquir rincón del planeta, mientras que

su su físico tangible puede permanecer en la nave - explicó el militar muy serio-. Es posible que estos seres tuvieran algo que ver con nuestra evolución humana.

-¡Bah! Pues a juzgar por los conflictos que hay en el mundo, esta supuesta evolución moral por ahora brilla por su ausencia - dijo con sarcasmo José Luís.

- Bien. Yo tengo órdenes de pedirle que por favor no divulgue nada a nadie de lo que vio, y trate de olvidar este asunto.

José Luís prometió acatar lo que se le pedía, y el militar con un breve saludo se fue de aquella vivienda.

Mas el oficinista no podía olvidar aquella singular experiencia, y en cierto sentido sentía que había roto con el denominador común que le rodeaba; con las tradicionales religiones y filosofías en las que se apoyaban sus congéneres. por ello se sentía más solo que nunca y pensaba que los gobiernos tenían engañadas a las poblaciones.

En consecuencia se puso en contacto con una emisora de Radio que emitía un programa sobre temas ufológicos que concedía la palabra a los radioyentes.

En una ocasión le tocó el turno de hablar por vía telefónica a un posible testigo del fenómeno OVNI que parecía sincero.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: franciscomiralles
Más relatos de la categoría: Ciencia ficción
Muchos más relatos en: cortorelatos.com